

Catecismo 1229 - 1233 EL BAUTISMO

La celebración del sacramento La iniciación cristiana

2006

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la Gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 1229:

Desde los tiempos apostólicos, para llegar a ser cristiano se sigue un camino y una iniciación que consta de varias etapas. Este camino puede ser recorrido rápida o lentamente. Y comprende siempre algunos elementos esenciales: el anuncio de la Palabra, la acogida del Evangelio que lleva a la conversión, la profesión de fe, el Bautismo, la efusión del Espíritu Santo, el acceso a la comunión eucarística.

"Este camino puede ser recorrido rápida o lentamente". Ante esto, la primera consideración es que nosotros creemos en la **primacía de la Gracia**.

El Señor puede hacerse presente en nosotros de una manera "instantánea", como le pudo ocurrir a Pablo de Tarso, camino de Damasco; pero también puede ser un proceso largo, donde se da en nosotros una lucha entre la "luz y la oscuridad".

Es más, incluso en el caso de la conversión de Pablo de Tarso, que parece instantánea", eso no quiere decir que no haya habido una serie de procesos en un camino hacia la conversión.

Además el **Señor no está sujeto a nuestros tiempos**, y puede hacer que en un momento determinado maduremos con gran intensidad.

De eso podemos tener conciencia en nuestra vida: *como ha habido momentos que teníamos la sensación de que a pesar de los esfuerzos, avanzábamos muy poco en nuestra vida espiritual, y en otros momentos hemos experimentado un "empujón grande de la Gracia".*

Necesitamos pasar por unos procesos, no se puede pasar de la oscuridad a la luz sin que haya unos procesos intermedios.

Filosóficamente se dice: **Dios es el acto puro, pero el hombre tiene que pasar de la potencia al acto**; dicho de otro modo: nosotros "en potencia somos santos", pero en "acto" todavía no lo somos.

En el evangelio hay parábolas que pueden crear cierto conflicto: ¿"Que pasa... este que ha venido aquí a última hora va a obtener la salvación, la misma que la que vamos a tener los que estamos desde primera hora de la mañana...?"

Esto les escandaliza a algunos, porque se olvidan que no es algo que se gane, sino que es un don de Dios y que a Dios no se le pueden poner calendarios; que Dios se puede hacer presente con intensidad en nuestra vida y que puede haber un acto intenso de amor como el que tuvo el buen ladrón en el calvario.

Pero de cualquier forma al Señor no se le pueden poner "calendarios, ni tareas de agenda". Además la forma que tiene de hacerse presente en nuestra vida, de una manera ordinaria, y respetando nuestros procesos y ritmos de cada uno, es a través de los sacramentos.

Hay un misterio de la pedagogía de Dios: **Dios misericordioso, Dios paciente, que espera que el hombre vaya creciendo.** *La parábola de la higuera: Este árbol no ha dado fruto: ¿lo cortamos...?; No, espera un año más, cuidalo y riégalo.*

Punto 1230:

Esta iniciación ha variado mucho a lo largo de los siglos y según las circunstancias. En los primeros siglos de la Iglesia, la iniciación cristiana conoció un gran desarrollo, con un largo periodo de *catecumenado*, y una serie de ritos preparatorios que jalonaban litúrgicamente el camino de la preparación catecumenal y que desembocaban en la celebración de los sacramentos de la iniciación cristiana.

Punto 1231:

Desde que el Bautismo de los niños vino a ser la forma habitual de celebración de este sacramento, ésta se ha convertido en un acto único que integra de manera muy abreviada las etapas previas a la iniciación cristiana. Por su naturaleza misma, el Bautismo de niños exige un catecumenado pos bautismal. No se trata sólo de la necesidad de una instrucción posterior al Bautismo, sino del desarrollo necesario de la gracia bautismal en el crecimiento de la persona. Es el momento propio de la catequesis.

En los lugares que somos de tradición cristiana, el bautismo lo recibimos de pequeños. De tal forma que el "Catecumenado" ha pasado de ser "pre-bautismal" a ser "pos-bautismal". De hecho en la celebración del Bautismo se pide a los padres y a los padrinos que hagan las promesas bautismales, y la fe del niño se apoya en la de los padres y los padrinos, en la espera que en años posteriores, el niño haga aun recorrido personal catequético.

El Concilio Vaticano II, hizo algo muy hermoso, y fue el redescubrir lo que era el "**catecumenado**" de la primera Iglesia cristiana, y puso en marcha el **ritual de la iniciación cristiana de adultos**.

Por otra parte, cada vez son más, los adultos que se acercan, en nuestros países tradicionalmente cristianos, a recibir el sacramento del bautismo en la edad adulta. LA secularización ha avanzado mucho,

y hay muchas personas que han nacido en familias secularizadas, que no fueron bautizados en un primer momento.

También está el fenómeno de la inmigración; tantas personas que viene de países que no son tradicionalmente católicos.

En la misma Europa estamos viviendo el fenómeno, que en el tiempo de pascua, se hacen muchos bautismos de personas adultas, que se han ido preparando con este ritual de iniciación cristiana para adultos.

Este ritual que se llama: "**Ordo iniciacionis cristiani adultorum**", que fue publicado en el año 1972.

Este ritual está dividido en diversos grados. Tiene una estructura que se acomoda al caminar espiritual de los adultos y a la libre cooperación de los catecúmenos; además de un tiempo de instrucción y de maduración, hay grados y etapas, mediante las cuales el catecúmeno ha de avanzar.

Son tres grados los del catecumenado:

El primer grado de esta etapa o iniciación cristiana: *El catecúmeno se enfrenta con el problema de la conversión y quiere hacerse cristiano y es recibido por la Iglesia como **catecúmeno**.*

El segundo grado: *Madurando la fe y finalizando el catecumenado, es admitido a una preparación más intensa de los sacramentos.*

El tercer grado: *Acabada esta preparación espiritual, el catecúmeno recibe los sacramentos, con los que comienza ya a **ser cristiano**.*

Cada uno de los tres grados se sella con ritos litúrgicos:

El primero tiene la **entrada en el catecumenado**.

El segundo es la **elección**.

El tercero es la **celebración de los sacramentos**.

El primer tiempo o etapa se exige como "**una investigación**"; por parte de la Iglesia se dedica a la evangelización y el **pre-catecumenado**, y acaba esta etapa con el ingreso al **catecumenado**.

Se habla aquí de "investigación" porque hay que escrutar y hay que entrar en el corazón de esa persona, para ver si verdaderamente quiere ser cristiano. Si está dispuesta a arrancar de su corazón las raíces del pecado.

El segundo tiempo comienza con el ingreso en el catecumenado y puede durar varios años; peor también al Iglesia se adapta a los ritmos y las posibilidades de las personas. Esta etapa termina con el día de la elección.

El tercer tiempo, bastante más breve. De ordinario suele coincidir con la preparación cuaresmal a la solemnidad de la Pascua. Se emplea este tiempo en la **purificación o iluminación**.

En este tiempo también se emplea en lo que la Iglesia llama la "**mistagogía**". Es como el "gustar los frutos espirituales y el sentido místico de todos los signos que se hacen en los sacramentos.

La evangelización y el pre catecumenado.

Son las conferencias Episcopales las que han recibido, por parte de la Iglesia, la capacidad de determinar las circunstancias, segunda cultura de cada lugar de como organizar las diferentes etapas:

-La recepción de los candidatos: *Que se ha de hacer libremente y manifestando su recta intención, aunque todavía no tienen una verdadera fe, uno se inicia en ese camino.*

La admisión no debe de suponer ningún compromiso.

Tiene que ser en un ambiente de amistad y de dialogo.

Es como el noviazgo: primero tengo una amistad y luego pasamos al noviazgo y en el vamos pasando y nos vamos conociendo y comprometiéndonos a una decisión de entregarme a una persona. Y finalmente paso a la boda.

Este proceso, también en la primitiva Iglesia los ha vivido así.

-El catecumenado: Para dar este paso se requiere de los candidatos una vida espiritual y unos conocimientos fundamentales de la doctrina cristiana:

La voluntad de cambiar de vida, y de tener un trato con Dios en Cristo (los primeros sentimientos de penitencia, de pedir perdón a Dios), de hacer oración... etc.

Son los padrinos, o los catequistas son los que discernen cuando uno está maduro para pasar de un proceso a otro. Incluso, cuando comienza en este catecumenado se **inscribe el nombre en un libro**. **Este rito del comienzo del catecumenado, era algo muy importante**. Tan importante era este rito, que en las persecuciones, cuando alguien era martirizado sin estar bautizado, pero si inscrito en el libro, eran enterrados con unos ritos similares como si hubieran sido bautizados; porque tenían lo que se llama "**el bautismo de deseo**".

En este momento, los catecúmenos son ya "**la casa de Cristo**" son alimentados por la Iglesia **con la palabra**, y los catecúmenos han de estimar de todo corazón la asistencia la liturgia de la palabra. En la primitiva comunidad cristiana asistan a la liturgia de la palabra y cuando llegaba la celebración de la eucaristía se salían fuera del templo.

El catecumenado es un tiempo prolongado donde los candidatos reciben la instrucción pastoral, se ejercitan en un modos de vida apropiado, para llegar poco a poco a la madurez.

Esto se obtiene por

-Una catequesis apropiada, dispuesta por grados, para presentar íntegramente el misterio de la fe. Acomodada d al año litúrgico con distintas celebraciones de la palabra.

-Ejercitarse prácticamente en la vida cristiana en el día a día. Acostumbrándose a orar y compartiendo su vida con otros fieles cristianos.

Estos neo-conversos emprenden un camino espiritual, y participan en el misterio de la muerte y resurrección de Jesucristo, aunque no plenamente.

Durante este recorrido de los adultos que se están preparando al bautismo, tienen celebraciones de la palabra. Por supuesto que conviene que asistan a las celebraciones de la santa misa.

-El tiempo de **purificación o iluminación de los catecúmenos** suele coincidir con la cuaresma. Esto es algo más que el "noviazgo", es casi el compromiso de casamiento, en la vida espiritual de los catecúmenos.

Este momento se dispone a los catecúmenos a celebrar el misterio de la pascua. Es la preparación intensa en la cuaresma, donde la Iglesia hace **la elección y admisión de los catecúmenos para su disposición personal**.

Al final, la certeza de que somos llamados la tenemos **porque la Iglesia pronuncia nuestro nombre**; y esto se refiere en cuanto a ser cristiano y en cuanto a todo.

Por ejemplo: La vocación al sacerdocio, uno va al seminario porque piensa que quiere ser sacerdote, pero al final, la certeza de su vocación la va a tener cuando la Iglesia pronuncie su nombre.

Es lo que dice el evangelio: "**No sois vosotros los que me habéis elegido a mí, soy yo el que os he elegido a vosotros.**"

La vocación no deja de ser una percepción subjetiva de que el Señor me llama, hasta que la Iglesia pronuncia tu nombre y te llama, y te admite.

Este periodo de preparación o purificación que suele coincidir con la cuaresma, es una preparación intensa, y esta ordenada más bien a la preparación espiritual que a la preparación doctrinal.

Es como "*calentar los corazones para el día del bautismo*". Y también las mentes, purificándolas por el examen de conciencia y la penitencia.

Esto se suele verificar por distintos ritos, especialmente **por el escrutinio y la entrega**.

-**Los escrutinios se** suelen celebrar los domingos y la finalidad es descubrir en los corazones de los elegidos lo que es débil para sonarlos, y lo que es positivo y bueno para sanarlo.

La palabra escutar significa "**examinar el corazón y las intenciones**"

Son una serie de preguntas que se le hacen al catecúmeno para que el manifieste su deseo recto y su deseo de romper con el diablo y sus obras.

-**Las entregas:** Por las que la Iglesia confía a los elegidos la **fe y la oración**. En un momento determinado se **entrega el credo y también el "padrenuestro"**. Para iluminar al elegido.

En el credo se recuerdan las grandes maravillas de Dios para la salvación de los hombres. Es el nuevo espíritu de los hijos de Dios, **gracias al cual llamamos a Dios: PADRE**.

Es como decirle al que se va a bautizar: "*Mira a que maravillas te vas a asomar*".

Dice este ritual: "*Exhórtese a los elegidos para que le sábado santo, cuanto les sea posible, dejando el trabajo acostumbrado, dediquen el tiempo a la oración y al recogimiento del corazón y guarden el ayuno según sus fuerzas*".

En ese día se puede tener algún rito de preparación próxima, por ejemplo el "efeta".

Es el rito bautismal, donde el sacerdote toca con sus dedos los labios y los oídos y le dice: "**effeta (ábrete)**". Al igual que Jesús hizo con el sordomudo: "*Que tus oídos se abran a la palabra de Dios, y que tu lengua proclame las maravillas de Dios*".

Es posible que muchos oyentes y especialmente los que están en el camino neocatecumenal, puedan ver que el carisma que el Espíritu Santo ha inspirado a Kiko Arguello ha consistido en ofrecer a los "ya bautizados" un recorrido de la fe" que es similar al que tenían los cristianos antes de bautizarse, se recorren esas etapas de iniciación cristiana que se reflejan en este **Ordo iniciacionis cristiani adultorum**.

En estos tiempos de secularización, donde hay muchos cristianos que tienen un bautismo sociológico o que después de ese bautismo no haya tenido una conversión personal.

Punto 1233:

El Concilio Vaticano II ha restaurado para la Iglesia latina, "el catecumenado de adultos, dividido en diversos grados" ([SC 64](#)). Sus ritos se encuentran en el *Ritual de la iniciación cristiana de adultos* (1972). Por otra parte, el Concilio ha permitido que "en tierras de misión, además de los elementos de iniciación contenidos en la tradición cristiana, pueden admitirse también aquellos que se encuentran en uso en cada pueblo siempre que puedan acomodarse al rito cristiano" ([SC 65](#); cf. [SC 37-40](#)).

Por ejemplo en África, puede haber unos ritos de iniciación, que la conferencia Episcopal del lugar, puede discernir si esos ritos son adecuados para la iniciación cristiana. La Iglesia está abierta a traducir su mensaje de fe en elementos culturales, pero eso supone un discernimiento por parte de la Iglesia del lugar.

Punto 1233:

Hoy, pues, en todos los ritos latinos y orientales, la iniciación cristiana de adultos comienza con su entrada en el catecumenado, para alcanzar su punto culminante en una sola celebración de los tres sacramentos del Bautismo, de la Confirmación y de la Eucaristía (cf. [AG 14](#); [CIC can.851. 865-866](#)). En los ritos orientales la iniciación cristiana de los niños comienza con el Bautismo, seguido inmediatamente por la Confirmación y la Eucaristía, mientras que en el rito romano se continúa durante unos años de catequesis, para acabar más tarde con la Confirmación y la Eucaristía, cima de su iniciación cristiana (cf. [CIC can.851, 2. 868](#)).

En los ritos orientales, la iniciación cristiana de los niños comienza con el bautismo seguido inmediatamente por la confirmación y la eucaristía que la recibe con una cucharilla que se mete en la boca del niño.

Pero en nuestra tradición occidental esto solo se da en el bautismo de adultos.

En los ritos orientales se ha subrayado el aspecto místico y la iniciativa de Dios: Él nos llama, Él nos elige.

Al final estamos hablando de lo mismo: "de iniciarnos en Cristo, que sea Cristo el que viva en nosotros".

Lo dejamos aquí.